

Yamili Yaluff

Las dinámicas territoriales del Paraguay Oriental:

configuraciones y movimientos actuales

Las dinámicas territoriales del Paraguay Oriental: configuraciones y movimientos actuales*

Yamili Yaluff **

Este artículo presenta una lectura espacial del Paraguay Oriental y tiene el fin de identificar su funcionamiento territorial, agrupándolo en regiones. Esta lectura se apoya en los conceptos de espacio, territorio, actor y región. La orientación de los flujos económicos y productivos posee efectos territoriales que influyen en la movilidad, la distribución y la concentración de la población generando atracción, en unos



casos, y causando conflictos y expulsión, en otros. La integración supranacional aumenta la fragmentación y las distancias regionales, con la consiguiente desarticulación interna entre las regiones más dinámicas y las que no poseen la misma velocidad.

Palabras clave: configuración territorial, procesos territoriales, regiones, Paraguay Oriental.

Introducción

El presente artículo aborda una revisión histórica del Paraguay Oriental expresada en términos territoriales. Esta lectura espacial busca desvelar las fuerzas que interactúan en la sociedad e influyen en el comportamiento de sus miembros, en función de sus racionalidades económicas, sociales y políticas. La comprensión de las estructuras que originan esas racionalidades permite identificar los elementos que determinan las acciones de los individuos, en particular, y de la sociedad, en general, reflejadas en el uso que hacen de sus recursos, en la forma de reproducir su cultura, socializar a sus miembros y construir su historia sobre un pasado que delinea sus acciones presentes y marca las tendencias de sus acciones futuras.

Las transformaciones económicas, políticas, sociales y culturales que se vienen operando como producto de la mundialización afectan el comportamiento de las sociedades, generando fenómenos que son plasmados en el espacio y pueden ser entendidos a través de los procesos y configuraciones territoriales. Esas transformaciones son de larga data aunque, en las últimas décadas, a causa del avance de las tecnologías de información, la reestructuración del capitalismo y la mundialización, obtuvieron un empuje con la consiguiente aceleración de las mismas (Méndez, 1997).

En una breve revisión de los hechos ocurridos entre 1990 y 2000 a nivel mundial, nacional y regional, se puede citar el fuerte protagonismo de las instituciones supranacionales y sus influencias en los gobiernos nacionales, el creciente papel del mercado como agente de desarrollo, la recesión económica, la caída del régimen dictatorial, la finalización de las obras de Itaipú, la

* Artículo basado en la tesis Los procesos territoriales del Paraguay Oriental entre 1990 y 2004, presentada a la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Asunción.

** Ingeniera en Ecología Humana. E-mail: yamilialuff@yahoo.com

transición a la democracia, la firma del Tratado de Asunción, la Constitución de 1992, por mencionar los principales hechos.

Con relación al Paraguay, específicamente, inserto en el sistema mundial, integrado al Mercosur, y éste de frente a otras negociaciones de integración, surgen interrogantes que intentan desvelar y explicar las fuerzas que interactúan en la región, y la manera en que se configura el territorio dentro de un esquema de funcionamiento mundial.

Se fundamenta la necesidad de comprender la configuración territorial, los elementos que la producen y la caracterización de las regiones, a fin de aportar recomendaciones para la planificación del desarrollo de la región, aprovechando las oportunidades de la integración e incrementando la capacidad de enfrentar los desafíos que ésta trae consigo.

Reseña física del Paraguay

Vázquez (2005a) define al Paraguay como un país compuesto por dos espacios, haciendo referencia a las diferencias administrativas, ecológicas y culturales entre lo que se denomina el Paraguay Oriental y el Chaco. Ambos se encuentran físicamente separados por el río Paraguay.

El primero es el espacio privilegiado, posee casi la totalidad de las infraestructuras viales, concentra el 97% de la población y alberga a las princi-

pales ciudades. El Chaco, en cambio, con el restante de la población total del país, se constituye en un espacio repulsivo para los paraguayos, pero atractivo para actores transnacionales, con lógicas y prácticas distintas que aumentan aún más la desarticulación con el Paraguay Oriental (Vázquez, 2005b).

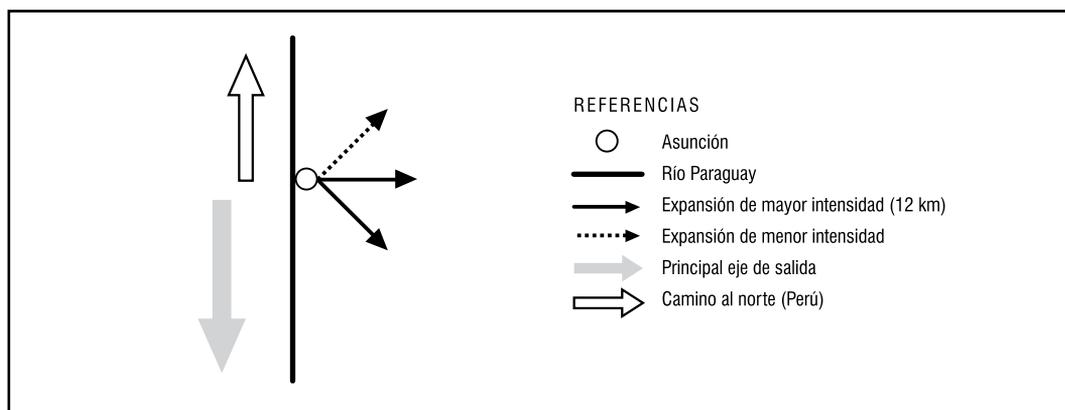
Proceso de ocupación y configuraciones (1500-1980)

Los primeros habitantes de lo que hoy constituye el Paraguay Oriental eran indígenas del grupo tupí-guaraní, de cultura neolítica, seminómadas, que basaban su economía en la caza, la recolección, y en pequeñas zonas de cultivos de roza. Los tupí-guaraníes estaban distribuidos en grupos y en diferentes asentamientos en toda el área (Susnik, 1982).

La colonización del territorio se inició con la llegada de los españoles desde el Río de la Plata dirigiéndose hacia el norte (Perú), en busca de metales preciosos. En el camino, a orillas del río Paraguay, fundaron en 1537 el fuerte Nuestra Señora de la Asunción, con el objetivo de servir de base para las expediciones, la fundación de nuevos asentamientos y como fuente de abastecimiento de alimentos. Desde Asunción se fundaron otros asentamientos, como lo ilustra el esquema 1¹.

Entre 1537 y principios de 1800 se expandieron los asentamientos para estructurarse alrededor

Esquema 1
Expansión de asentamientos coloniales (1537-1556)



1 El texto utiliza esquemas para las representaciones del Paraguay Oriental.

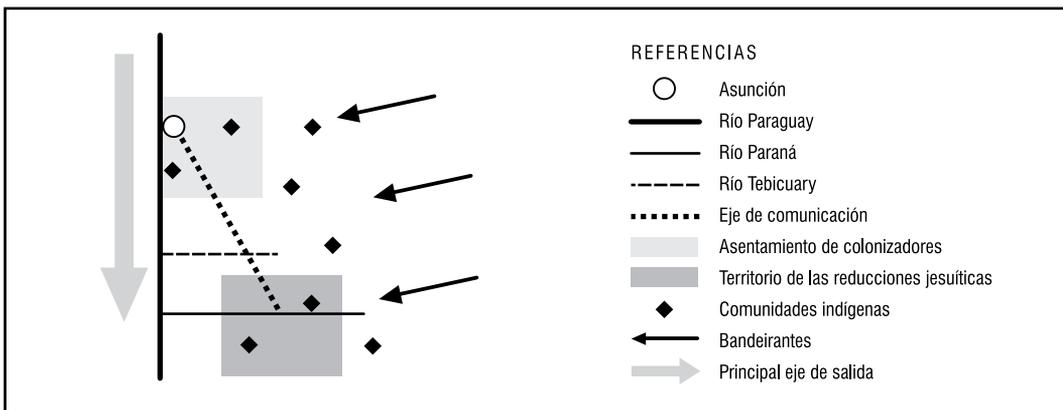
de los ríos Paraguay y Paraná. El avance fue lento y concentrado en la zona de alrededor de Asunción. Al sur del Paraguay Oriental se asentaron los Jesuitas y su presencia otorgó dinamismo a esa zona. Con la formación de las reducciones se ocupó ese espacio, organizado alrededor del río Paraná y utilizado como un eje de salida. En el esquema 2, se observa el área ocupada y los principales actores de esa época.

Luego de la independencia (1811) surgieron problemas políticos y territoriales con la Argentina y el Brasil. Como consecuencia de esta situación se generó una política de aislamiento del Estado paraguayo, convirtiéndose éste en el principal actor. Entre 1824 y 1825, las propiedades de la

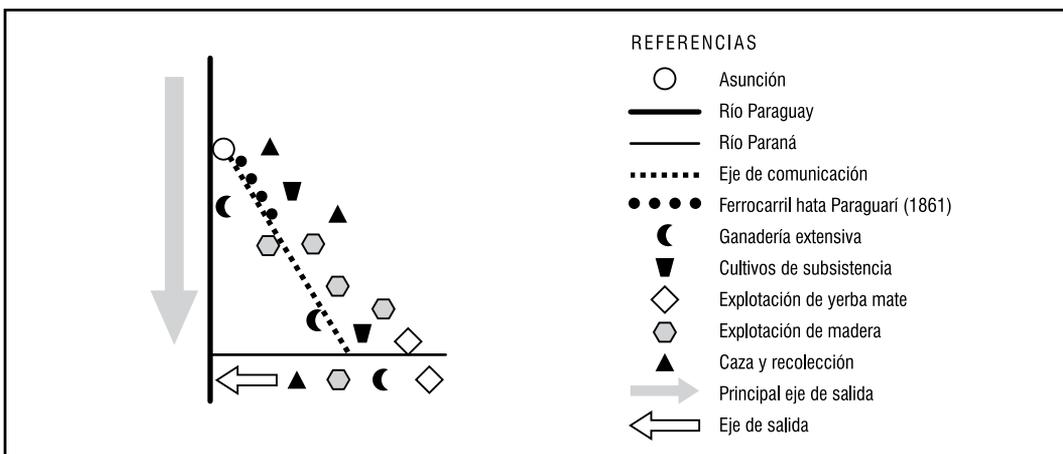
Iglesia y de los terratenientes pasaron a manos estatales. Así, el Estado se convirtió en propietario del 80% de su territorio, esto es, más de la mitad del Paraguay Oriental y la totalidad del Chaco. El área que no le pertenecía se dividía en pueblos de españoles y de indios, como en la época colonial.

La economía se basaba en la autosuficiencia con un mercado interno pequeño; la producción de yerba mate, tabaco y madera se limitaba al consumo interno (esquema 3). El comercio exterior lo realizaba el Estado a través de Itapúa (hoy Encarnación), y era obstaculizado por las trabas impuestas por Argentina a la navegación.

Esquema 2
Principales actores 1600-1700



Esquema 3
Principales actividades económicas (1811-1865)



Los contactos internacionales se redujeron al mínimo. La población se desplazaba de las ciudades y pueblos hacia el campo porque no existían oportunidades para el desarrollo del comercio. Las consecuencias de los sucesos mencionados fueron el control del territorio por el Estado, el aislamiento físico y económico del país, y la falta de incentivos para el crecimiento económico, lo cual derivó en un estancamiento productivo.

En 1850 el Estado era dueño de casi la totalidad de la superficie y de todas las fuentes de riquezas, el comercio de productos forestales y otros bienes de exportación como el algodón, tabaco y frutales. Se invirtió en infraestructuras; la construcción del ferrocarril se inició en 1858 y llegó hasta Paraguari, en 1865; se tendieron líneas de telégrafos; se creó una industria naval en Asunción, y una fundición de hierro en Ybycuí para estimular la industrialización. Con estas acciones el territorio fue mejor controlado y aprovechado. Estas condiciones se mantuvieron hasta la Guerra contra la Triple Alianza (1864-1870). Cuando ésta finalizó, se establecieron las fronteras nacionales que se mantienen hasta la actualidad.

Período de posguerra y reestructuración (1870-1950)

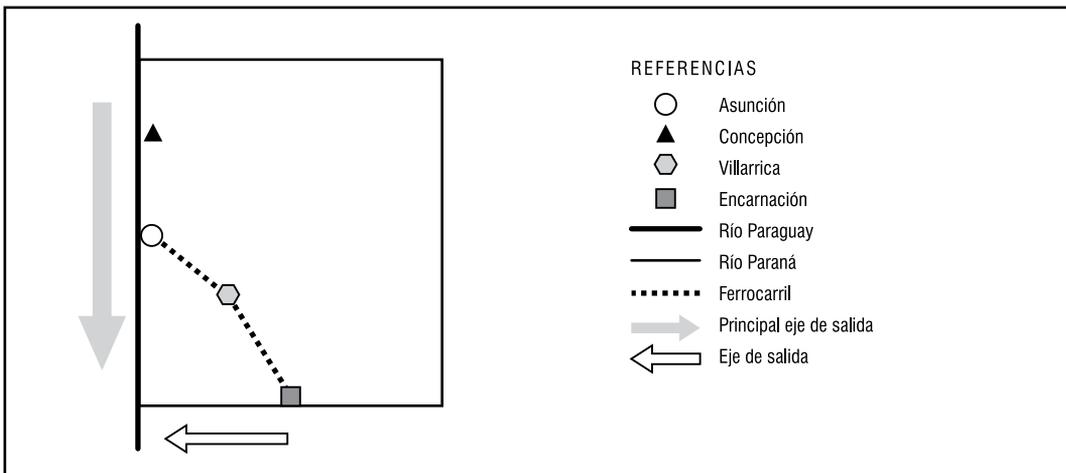
Después de la guerra, el país experimentaba una situación de inestabilidad política, con una economía destruida y escasa población. En 1871, y

con el objetivo de restablecer la economía, el Estado cedió lotes agrícolas en los departamentos de Central, Cordillera, Paraguairí, Guairá y Caazapá, produjo la venta de tierras fiscales y arrendó campos ganaderos al sur de Asunción. Además, solicitó préstamos a la banca inglesa para el pago de la deuda de guerra. Pero, por la imposibilidad de mejorar las finanzas a través del cobro de impuestos, el gobierno recurrió a la venta del patrimonio nacional para obtener recursos económicos.

En 1883 y 1885 se promulgaron las leyes que permitieron la venta de las tierras fiscales. Entre 1884 y 1914, el 77% de las tierras del Paraguay Oriental se encontraba en manos de inversores extranjeros y especuladores. Exceptuando el Chaco, los mayores latifundios se encontraban al norte, en la zona fronteriza del este alrededor del río Paraná y al sur, en los departamentos de Itapúa, Misiones y Ñeembucú. Las empresas se dedicaban a actividades extensivas como explotación forestal, de yerba mate y a la ganadería, siendo considerable la superficie de tierra no utilizada.

Paraguay se encontró en una situación de dependencia de intereses extranjeros (argentinos, británicos y después norteamericanos). Importaba manufacturas que llegaban al puerto de Asunción y exportaba productos en bruto. Los británicos adquirieron el ferrocarril y abrieron bancos. Los barcos que anclaban en los puertos

Esquema 4
Principales centros económicos (1900-1950)



paraguayos eran en su mayoría británicos, argentinos y uruguayos.

El ferrocarril se extendió desde Paraguarí hasta Villarrica en 1889 y llegó hasta Encarnación, en 1911. Los pueblos por donde cruzaban las vías poseían una actividad económica dinámica. Las exportaciones se realizaban a través del río Paraguay y el ferrocarril, con dirección hacia la Argentina. Esto significó una alta dependencia de la Argentina, ya que constituía el paso obligado para la comunicación con el resto del mundo; además, la zona sur era la más dinámica.

La ocupación del territorio paraguayo se extendía principalmente desde la Capital hasta el sur siguiendo las vías del ferrocarril. Y, por otro lado, en las ciudades-puertos más importantes, el territorio se estructuraba alrededor de los ríos Paraguay y Paraná, y de las vías del ferrocarril. Este esquema de ocupación del espacio no se alteró hasta mediados de 1950; la población se concentraba en Asunción, en las ciudades-puertos más importantes como Encarnación y Concepción, y alrededor de las vías del tren (Bruniard et al., 1993). El principal eje de salida era el sur, a través de la Argentina.

Integración de la periferia (1950)

A partir de 1955 ocurren cambios que marcan profundamente el esquema de organización te-

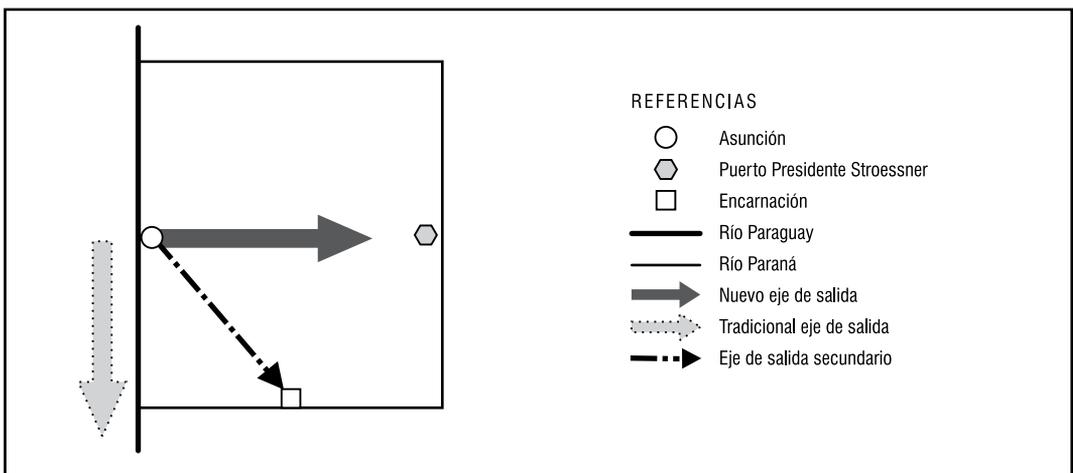
ritorial del Paraguay Oriental. La construcción de la red vial, los planes de colonización, la inmigración brasileña y el movimiento migratorio interno son factores que modificaron la estructura territorial.

Tras un período de alta inestabilidad política asume en 1954 el gobierno del Gral. Alfredo Stroessner, quien se mantuvo hasta 1989. Se inician entonces las inversiones en infraestructuras, que permitieron impulsar la apertura de caminos hacia la periferia y desarrollar los planes de colonización que pretendían integrar el territorio nacional.

En el plano regional, Stroessner empieza a orientar las relaciones internacionales hacia el Brasil, en detrimento del vínculo tradicional con Argentina. El objetivo era salir al Atlántico hacia el este por territorio brasileño, y no depender más del eje sur por vía fluvial, a través del territorio argentino (Vázquez, 2005a), tal como indica el esquema 5. Al mismo tiempo que se fortalecen las relaciones con el Brasil, se deterioran con la Argentina.

A mediados de la década de 1950, el Estado paraguayo promovió la ocupación de las áreas periféricas a través de la colonización, tanto oficial como privada, recibiendo préstamos del Banco Interamericano de Desarrollo y del Banco Mundial para la compra de tierras y su distribución

Esquema 5
Reorientación de la salida al océano Atlántico a partir de 1955



ques y parcelaron las tierras (Riquelme, 2005; Bruniard, 1993).

A nivel geopolítico, la inmigración brasileña (esquema 7) fue favorecida por acuerdos firmados entre los gobiernos de Paraguay y Brasil, así como políticas nacionales como la supresión en 1963 de la prohibición de la venta de tierras a extranjeros en la frontera (Riquelme, 2005). La consecuencia fue la conversión de la “marcha al este” en una verdadera “marcha al oeste”, integrando el oriente paraguayo a la economía brasileña y a su sistema social.

Riquelme (2003) menciona que los primeros inmigrantes llegaron en 1960, pero que el mayor flujo de ingreso fue entre 1970 y 1985. Los datos sobre su cantidad varían de una fuente a otra: según Bruniard (1993), en 1975 eran 40 mil y en 1982, 250 mil. Riquelme (2005) explica que las estimaciones del gobierno brasileño, en diferentes épocas, varían entre 350 mil y 500 mil personas. El mismo autor expresa que actualmente corresponde al 8% de la población paraguaya, y que el 80% se concentra en zonas limítrofes, formando el segmento más importante de población extranjera residente en el país.

Los hechos referidos transformaron la estructura territorial del Paraguay Oriental. El movimiento poblacional se dirigió hacia las zonas de colonización. En el este, el principal factor de atracción migratorio interno fue Itaipú. La inmigración bra-

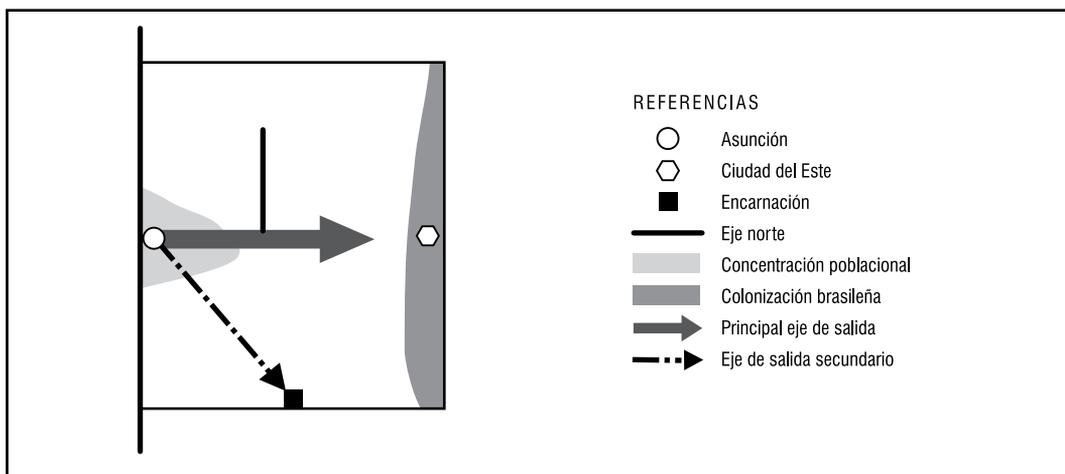
sileña fue avanzando con la ocupación de la zona fronteriza este. Emergieron las ciudades que se encontraban alrededor de las rutas principales, en detrimento de las ciudades-puertos. Ciudad del Este se volvió el segundo centro económico más importante, en tanto Encarnación decayó. El eje este se convirtió en el más dinámico y se debilitó el sur. En el esquema 8 se puede observar la configuración territorial de 1990.

Dinámicas territoriales (1990)

La década de los noventa es singular en aceleraciones. Este período se inicia con un sistema de gobierno democrático, siguiendo el contexto político internacional. Se crea el Mercosur, con la firma del Tratado de Asunción, en 1991. En 1992 cambia la Constitución Nacional, otorgando mayor poder a las entidades administrativas subnacionales. A partir de 1995 surgen las negociaciones para otros acuerdos de integración supranacional como el ALCA, Mercosur-UE, la Zicosur (Spalding, J. 2004; Vázquez, 2005a).

La población se concentra en el área metropolitana de Asunción. El segundo lugar lo ocupan Ciudad del Este, Hernandarias y Presidente Franco. Luego se halla Encarnación, seguido por Coronel Oviedo y Caaguazú; y, por último, Pedro Juan Caballero (PNUD et al., 2005). La concentración poblacional se representa en el esquema 9.

Esquema 8
Configuración territorial del Paraguay Oriental en 1990

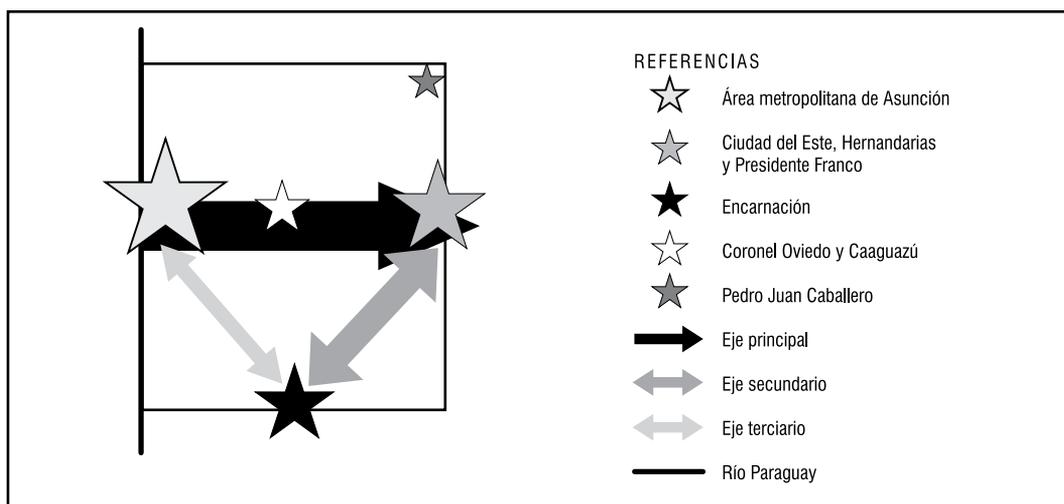


La población se desplaza de las zonas de antiguos asentamientos como los departamentos de Cordillera y Paraguarí, del norte y del este. La inmigración brasileña continúa siendo mayoritaria (Riquelme, 2005). La territorialización brasileña ocupa la frontera con el Brasil y se expande hacia el interior del país. La población se desplaza hacia las ciudades principales aumentando la concentración poblacional. Además existe un movimiento de desplazamiento hacia el exterior,

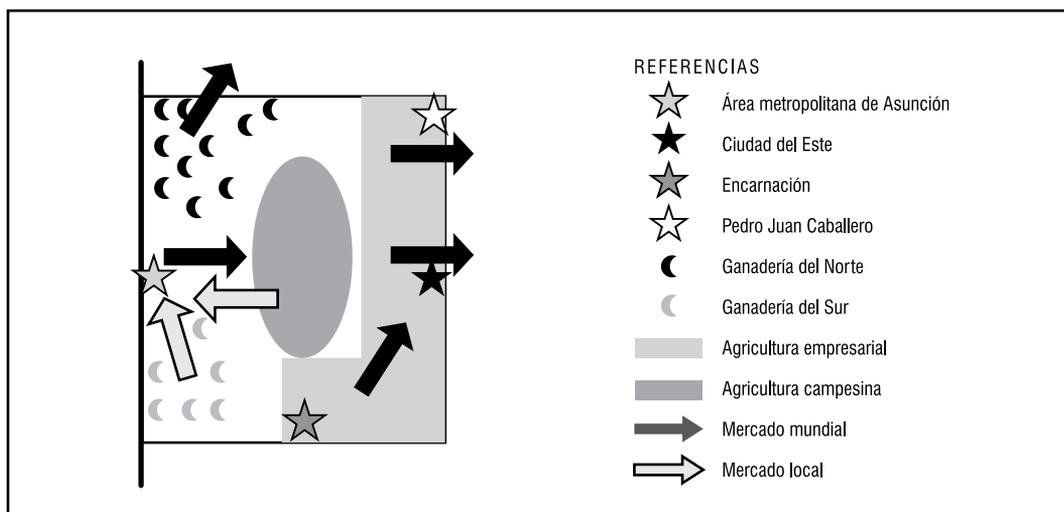
con Argentina como destino preferente y tradicional y, actualmente, España.

Respecto a las divisiones administrativas estatales realizadas desde 1990, se observa que los mayores desmembramientos ocurrieron en los departamentos del este: Alto Paraná, Canindeyú y Caaguazú. Esto demuestra el dinamismo de esta región, ya que los mismos fueron poblados después de la década de los setenta. Las zonas de antiguos asentamientos no sufrieron lo mismo.

Esquema 9
Concentración poblacional y ejes más importantes (1990-2004)



Esquema 10
Actividades económicas y direccionamiento de los flujos económicos



Los ejes más importantes son, en primer lugar, el que conecta Asunción con Ciudad del Este para el transporte de bienes y personas. En segundo lugar, el que une Encarnación con Ciudad del Este para el transporte de cargas y de exportación. En tercero se encuentra el eje Asunción-Encarnación. Las principales salidas son: por vía terrestre Ciudad del Este, con dirección al puerto de Paranaguá y, por vía fluvial, el puerto de Encarnación con destino a la Argentina. El orden de importancia de los ejes se representa en el esquema 9.

Las exportaciones del país, registradas y no, se desarrollan en mayor volumen a través de las aduanas del este, siendo Brasil el destino fundamental. Las exportaciones a través de las aduanas de Salto del Guairá, Ciudad del Este y Pedro Juan Caballero sobrepasan a las realizadas en los puertos de Asunción, Villeta, Pilar y Concepción. Respecto a las importaciones, se efectúan mayormente a través de Ciudad del Este: mercaderías destinadas al comercio de reexportación y de productos agroalimentarios brasileños (Dietze et al., 2000).

En relación con las actividades económicas, las más importantes desde el punto de vista de organización espacial son la ganadería, los servicios, la agricultura campesina y la empresarial. En el esquema 10 se observa la localización de las actividades económicas y la dirección de los flujos económicos.

La ganadería se concentra en el norte de los departamentos de Concepción y San Pedro; noroeste de Amambay; sur de Paraguari, y en casi la totalidad de Misiones y Ñeembucú. La mayor cantidad de ganado se encuentra en San Pedro. Existen diferencias entre la ganadería del norte y la ganadería del sur con relación a los mercados de destino y los actores.

La ganadería del norte se vincula con el estado brasileño de Mato Grosso do Sul, el principal mercado tanto legal como ilegal de ganado. En esta zona se observa un aumento de la cantidad de ganado existente. Los actores son ganaderos brasileños y paraguayos que se integran comercialmente.

La ganadería del sur tiene como mercado a las ferias de Mariano R. Alonso y a los frigoríficos que venden en el mercado nacional y algunos

que exportan a Brasil y Chile. Los actores son, en su mayoría, ganaderos paraguayos. En los departamentos de Misiones y Paraguari disminuye la cantidad de ganado mientras que en Ñeembucú aumenta.

Las actividades de servicios se concentran en el área metropolitana de Asunción y se realizan en el sector formal e informal de la economía. La mayor parte de la población de esta zona trabaja en la provisión de servicios. En el sector formal están los empleados públicos y privados, los obreros, domésticos, los empleadores y los trabajadores independientes. Las actividades informales corresponden a servicios comerciales, trabajos en industrias manufactureras, en construcción, transporte, almacenes, electricidad, etc.

La agricultura campesina abarca el sur de los departamentos de Concepción y San Pedro, Central, Cordillera y Guairá, también el norte de Paraguari, el oeste de Caaguazú y parte de Caazapá. Este tipo de agricultura la realizan los campesinos que poseen propiedades de 1 a 10 hectáreas. Los minifundios se caracterizan por la producción diversificada, con cultivos de subsistencia y de renta. El principal mercado es el área metropolitana de Asunción. Los cultivos de renta como algodón y sésamo se venden a acopiadores que exportan al mercado mundial.

La agricultura empresarial se desarrolla en el este y tiene como principal cultivo a la soja. Los actores son, en su mayoría, productores brasileños. Se concentra en los departamentos de Itapúa, Alto Paraná, Canindeyú y Amambay, que constituyen la franja fronteriza con el Brasil. Es el modelo productivo predominante en esa región. También se encuentra al este de los departamentos de San Pedro, Caaguazú y Caazapá. La soja se expande a expensas de otros cultivos, desde la franja fronteriza este hacia el interior del país. La soja se destina al mercado mundial, principalmente al Brasil.

A partir de 1990 toman fuerza los conflictos entre propietarios y campesinos. En este tiempo ocurren numerosas invasiones de propiedades, con distintas acciones del Estado en los diferentes gobiernos. En la actualidad se generaron enfrentamientos principalmente entre campesinos y brasiguayos por la expansión de la agricultura empresarial, que presiona a los campesinos ocasionando su expulsión. Las zonas de mayores

problemas son los departamentos de San Pedro y Caaguazú.

En el aspecto político, las actividades estatales se concentran principalmente en Asunción, ciudad asiento de los poderes del Estado. En el resto del país existe una débil relación con el Estado paraguayo, que limita sus acciones a la Capital. En los departamentos del norte y del este, la impunidad favorece el comercio de contrabando y las actividades ilícitas como el tráfico de armas y drogas. Los cultivos ilícitos se encuentran diseminados en San Pedro y Amambay. Los inmigrantes brasileños que ingresaron en el gobierno de los municipios de la frontera este se conectan con el Brasil antes que con el Estado paraguayo.

Movimientos actuales: funcionamiento regional

Al observar el Paraguay Oriental pueden identificarse ciertas fragmentaciones que en esta investigación se agrupan en regiones. Las regiones son el objeto de estudio y se definen como un espacio limitado inscripto en un marco natural y responden a tres características que constituyen los vínculos entre sus habitantes, su organización alrededor de un centro con cierta autonomía, y su integración funcional en torno de una economía global (Kaysen citado por Ortega Valcárgel, 2000).

Baboux (1998) menciona que los objetos de estudio cambian según el nivel de observación y los cambios de niveles inducen a cambios de escalas de análisis. La escala utilizada revela la existencia de discontinuidades y rupturas: un proceso puede verse a una determinada escala y en otra, desaparecer. Las escalas modifican no solo la representación del espacio sino también las interacciones que se establecen entre los lugares.

El espacio es fundamentalmente heterogéneo, a causa de la diversidad de los entornos físicos y de las estrategias de sus actores. La heterogeneidad designa un espacio constituido de unidades espaciales elementales diferentes. Por el contrario, la homogeneidad supone un parecido de las unidades elementales (Baboux, 1998). La división regional se realizó considerando la homogeneidad que se presume de las áreas agrupadas por la predominancia de actores y el modelo productivo.

Regiones del Paraguay Oriental (2000-2004)

El Paraguay Oriental se compone de cinco regiones, a saber: metropolitana, minifundiaria, ganadera del norte, ganadera del sur y de enclave sojero. En este punto se resalta que los límites regionales son aproximados y no fijos; además, no coinciden con los límites departamentales.

La **región metropolitana** se caracteriza por la concentración poblacional. Es un área urbana que se estructura alrededor de las rutas. El territorio se organiza formando diferentes conjuntos espaciales. En cada conjunto se concentran las actividades económicas, comerciales, industriales y habitacionales. El centro económico es Asunción, cuyo núcleo principal se desplaza de la zona alrededor del río Paraguay (viejo centro) hacia la de los grandes centros comerciales (Villa Morra), por su mayor accesibilidad (nuevo centro). Las instituciones públicas se localizan en el viejo centro.

Esta región se expande abarcando las ciudades que forman el anillo alrededor de la Capital, con intensidad hacia el eje este. La expansión desplaza a las actividades de producción agropecuaria que antes se realizaban en estas ciudades, trasladándolas hacia la región minifundiaria. Es un área dinámica y expansiva.

Históricamente, en esta región se inició la colonización del Paraguay Oriental y la formación de asentamientos. Esto explica su alta concentración poblacional y la atracción migratoria que ejerce: es el destino privilegiado de la población desplazada de las otras regiones, y es expulsora de población que se reterritorializa en el exterior. Es sede del poder político desde la época colonial, a excepción de un corto período de tiempo, durante la Guerra contra la Triple Alianza. Estas características hacen que exista una fuerte presencia del Estado en el control del espacio regional.

El modelo productivo se basa en actividades de servicios de diversos tipos y tamaños, articuladas en diferentes niveles y mercados. Los flujos económicos se orientan tanto a nivel nacional como mundial. Es difícil realizar una caracterización exacta por la heterogeneidad de actores, actividades económicas y jerarquía de poder.

La **región minifundiaria** se caracteriza por la concentración de propiedades de superficies pequeñas. Es un área típicamente rural, organizada en torno de pequeños núcleos urbanos. Se estructura alrededor de la red vial en la intersección de los ejes norte, este y la primera sección del eje sur.

Esta región abarca los antiguos asentamientos y las zonas de colonización pública efectuadas después de la década de los sesenta. Esta colonización se realizó con el desplazamiento de personas de los antiguos asentamientos, razón por la cual existen semejanzas entre los actores con relación a las prácticas y estrategias de vida. Los nuevos asentamientos son el resultado de la reproducción de las zonas de antiguos asentamientos.

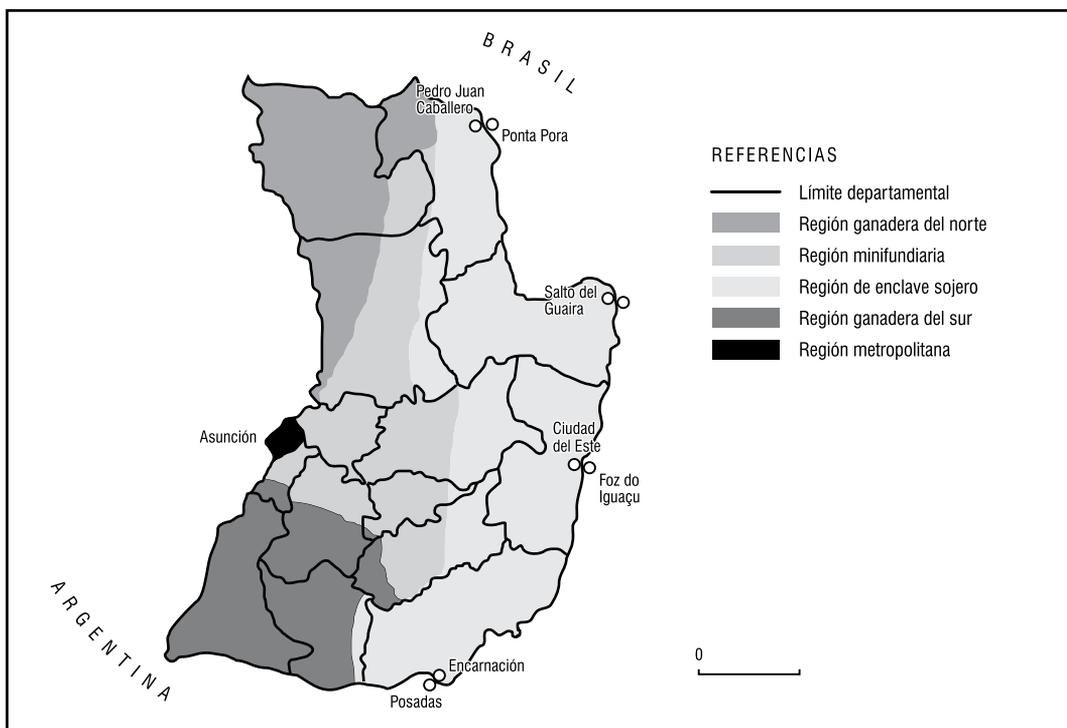
Los actores son campesinos que realizan prácticas de subsistencia y actividades productivas de menor escala. El modelo productivo se basa en la obtención de los rubros de consumo destinados a la región metropolitana y a los principales cen-

tros económicos. Además, generan determinados rubros de renta orientados al mercado mundial. Esta conexión ocurre a través de la relación entre los campesinos e intermediarios, quienes están en contacto con dicho mercado. Los intermediarios proveen asistencia técnica, financiera y determinan el límite de producción. Operan desde los centros económicos principales.

Los límites se contraen por la expansión de la región de enclave sojero y de la región ganadera del norte. Se generan conflictos sociales por el control del espacio. Éstos, son cada vez más frecuentes y adquieren un carácter violento con abiertos enfrentamientos y muertes. Las relaciones entre los campesinos y el Estado no son estables y cambian de acuerdo al gobierno de turno.

La otra consecuencia de la contracción de esta región es el desplazamiento de la población, que se dirige hacia la región metropolitana, ocupando las áreas periféricas y aumentando la concentración poblacional. La región minifundiaria no se distingue como un área dinámica.

Mapa de regionalización del Paraguay Oriental



La **región ganadera del norte** se caracteriza por un paisaje dominado por praderas. Se organiza en estancias de diferentes dimensiones y algunos núcleos poblacionales, estructurados alrededor de los ríos Apa y Paraguay. Tiene como límite a la región minifundiaría parte de la ruta que conecta Concepción con Yby Yaú. La territorialización ganadera otorga un dinamismo a la región.

La región fue poblada con ganado brasileño durante la reestructuración económica del país, después de la guerra de 1870. A principios de 1900 era una zona muy dinámica porque el río Paraguay era el camino para la salida de productos de Mato Grosso do Sul hacia el Atlántico. El proyecto de integración del territorio brasileño proporcionó a ese estado otra salida hacia el mar, razón por la cual decayó el dinamismo del norte.

También la zona se incluyó en la venta de tierras fiscales de 1883 y 1885, formándose grandes latifundios de empresas extranjeras. En la década de los cuarenta fue aislada políticamente de la Capital, reforzando su orientación económica hacia Mato Grosso. Los factores históricos mencionados promovieron que esta región se encuentre fuertemente vinculada con el Brasil, con escaso control del Estado paraguayo.

El modelo productivo es una prolongación del dispositivo brasileño, y se basa en la ganadería vacuna orientada hacia el mercado mundial. Brasil es el principal mercado, tanto legal como ilegal. El sistema de producción es extensivo, con mejoras técnicas que llevan al aumento de la existencia ganadera. Los actores son ganaderos paraguayos y brasileños integrados comercialmente. El espacio es controlado por empresas extranjeras y nacionales.

En el límite con la región minifundiaría se producen conflictos entre los ganaderos y los campesinos por el control del espacio. Los campesinos ingresan en los latifundios presionando para ocupar las tierras, con éxito, en algunos casos, y en otros, no. Muchos ganaderos, para no perder sus tierras, se las alquilan a brasileños, principalmente.

La **región ganadera del sur** se caracteriza por un paisaje de tierras bajas que se inundan periódicamente; son esterales. Es una zona con predominio de latifundios y un escaso desarrollo de

infraestructuras viales. Las ciudades se estructuran alrededor del río Paraguay, principalmente. Son antiguas ciudades-puertos, que perdieron el dinamismo que poseían cuando se reorientó el eje de salida principal hacia el este, en la década de los sesenta.

Esta zona corresponde a las áreas de las antiguas estancias de los Jesuitas. Cuando éstos fueron expulsados pasaron a manos de la población dominante de la Capital. Entre 1811 y 1850, fueron incorporadas al control del Estado formando las Estancias de la Patria. Después de la guerra del '70, esta zona se repobló con ganado proveniente de Argentina y, nuevamente, pasó a manos privadas.

El modelo productivo es extensivo, con baja densidad de animales por superficie debido a las características físicas del suelo. El sistema se caracteriza por el estancamiento productivo. El mercado principal es la región metropolitana. Desde ahí operan los intermediarios que destinan el producto al mercado nacional o mundial.

Los actores son ganaderos paraguayos, quienes ejercen el control del espacio. El desplazamiento poblacional es una constante, desde otras épocas. En su mayoría dirigido a la región metropolitana y al exterior. La población es poco numerosa y se concentra en ciertos distritos.

Los límites regionales se contraen en la frontera con la región de enclave sojero. No se observan conflictos entre actores por la expansión de la última región. Se puede decir que es una región poco dinámica o estancada.

La **región de enclave sojero** se caracteriza por un paisaje de agricultura empresarial. El territorio se organiza en torno a tres centros económicos: Ciudad del Este, Encarnación y Pedro Juan Caballero. Existen numerosos núcleos poblacionales con características de transición urbano-rurales. Se estructura alrededor de las rutas, siendo los ejes Asunción-Ciudad del Este y Encarnación-Ciudad del Este, de suma importancia.

La venta de tierras fiscales de 1883 y 1885 hizo que esta región pasara a ser propiedad extranjera. El control del espacio desde esa época fue ejercido por el extranjero. Siempre se constituyó en una zona de enclave, con la diferencia de

que anteriormente era de explotación forestal, mientras, en la actualidad, se reconvirtió a la producción sojera.

Los préstamos del Brasil, la “marcha al este”, la nueva salida al Atlántico e Itaipú fueron los empujes que dinamizaron esta región. La colonización privada efectuada en la década de los setenta promovió la ocupación de inmigrantes brasileños y facilitó la integración hacia el oeste. Anteriormente, por sus características naturales, la región no era ocupada.

El modelo productivo está basado en el cultivo de granos con alta mecanización. Se integra a la organización financiera y comercial del Brasil, constituyéndose su funcionamiento en una extensión de ese país. Además, existen ciudades comerciales que se relacionan principalmente con el país vecino. Esta actividad es realizada con actores extranjeros, entre ellos orientales y árabes en su mayoría. Se articula económicamente con el mercado mundial y se puede afirmar que es la región más mundializada.

Los actores que realizan la agricultura empresarial son inmigrantes brasileños y sus descendientes, conocidos como “brasiguayos”. Ellos reproducen su sistema social en la territorialización. En esta zona se concentran los inmigrantes brasileños y son los que ejercen el control del espacio, formando un enclave escasamente conectado con el Estado paraguayo.

La región se expande aceleradamente y es la más dinámica. Esto provoca conflictos entre los actores, principalmente “brasiguayos” y campesinos de la región minifundiaria, por el control espacial. Es la región de mayores dimensiones y limita con todas las demás, a excepción de la metropolitana. Su expansión acelerada causa

el desplazamiento de paraguayos, que se reterritorializan en la región metropolitana o en el exterior.

Conclusión

La economía mundial se comporta como un sistema formado por numerosas estructuras productivas, las cuales funcionan de manera integrada y con distintos grados de especialización, que pueden observarse en los niveles locales y regionales, de acuerdo a la escala de análisis utilizada. La orientación de los flujos económicos y productivos posee efectos territoriales que influyen en la movilidad, la distribución y la concentración de la población, generando atracción, en unos casos o causando conflictos y expulsión, en otros.

El Paraguay Oriental se encuentra fragmentado en regiones que actúan con diferentes niveles de integración y con mayor o menor dinamismo, siguiendo la dirección de los diversos actores y teniendo como base los hechos históricos responsables de las configuraciones territoriales.

La integración supranacional aumenta la fragmentación y las distancias regionales con la siguiente desarticulación interna entre las regiones más dinámicas y las que no poseen la misma velocidad. La influencia extranjera, como el caso del Brasil, aumenta esa desarticulación y pone en peligro la soberanía nacional ante la falta de presencia del Estado y de políticas territoriales que defiendan los intereses nacionales.

La economía, por sí sola, no refleja la situación de la población. Es fundamental encontrar la manera de lograr el bienestar general y no solo el de ciertos actores, que se pierden con los promedios. Esto es competencia del Estado paraguayo.

Literatura citada

- BABOUX, J. 1998. Introduction à l'analyse spatiale. Paris: Armand Colin. 93 p.
- BRUNIARD, E.; MORO, C.; ALBERTO, J.; GONZÁLEZ, D. 1993. Paraguay: ensayo de interpretación geográfica. Resistencia: Instituto de Investigaciones Neohistóricas. 113 p.
- CÁMARA DE DIPUTADOS. s.f. Compendio de creación de departamentos, municipios y distritos.
- DIETZE, R.; PENNER, R.; MASI, F. 2000. Evaluación del rol de las regiones fronterizas en el proceso de desarrollo económico del Paraguay. Asunción: BCP. 111 p.
- FRUTOS, J. M. 1977. Experiencias en Colonización y Reforma Agraria en el Paraguay. Asunción: IBR. 67 p.
- HERKEN, J. C. 1984. El Paraguay rural entre 1869 y 1913. Asunción: CPES. 224 p.
- KLEINPENNING, J. 1987. Man and Land in Paraguay. Netherlands: CEDLA. 267 p.
- MÉNDEZ, R. 1997. Geografía económica: la lógica espacial del capitalismo global. Barcelona: Ariel. 384 p.
- ORTEGA VALCÁRGEL, J. 2000. Los horizontes de la geografía: teoría de la geografía. Barcelona: Ariel. 604 p.
- PARAGUAY. Constitución Nacional 1992. 1999. Constitución Nacional. Asunción, PY: 1 disco compacto.
- PASTORE, C. 1972. La lucha por la tierra en Paraguay. Montevideo: Antequera. 526 p.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo)/DGEEC (Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos)/Facultad de Ciencias Económicas-UNA. 2005. Atlas de Desarrollo Humano Paraguay 2005. Asunción, PY. 1 disco compacto.
- RIQUELME, M. 2003. Población, migración e información básica sobre actores estratégicos en la frontera Paraguay-Brasil. In: CONGRESO PARAGUAYO DE POBLACIÓN. La dinámica de la población: desafíos y estrategias frente a la pobreza. Asunción: ADEPO/UNFPA. p. 155-161.
- RIQUELME, M. 2005. Notas para el estudio de las causas y efectos de las migraciones brasileñas en el Paraguay. In: FOGEL, R.; RIQUELME, M. (Comp.). Enclave sojero: merma de soberanía y pobreza. Asunción, CERI. 113-148 p.
- SPALDING, J. 2004. Integración económica: desafíos para el Paraguay. In: ORUE, E. (Ed.). Paraguay: analizando el presente construyendo el futuro. Asunción: GTZ. p. 59-73.
- SUSNIK, B. 1982. El rol de los indígenas en la formación y en la vivencia del Paraguay. Asunción: IPEN. 196 p. (Tomo I).
- VÁZQUEZ, F. 2005a. Las reconfiguraciones territoriales del Chaco Paraguayo: entre espacio nacional y espacio mundial. Población y Desarrollo. (PY) 16 (28): 79-92.
- VÁZQUEZ, F. 2005b. La mundialización y los nuevos territorios del Alto Paraguay. In: FOGEL, R.; RIQUELME, M. (Comp.). Enclave sojero: merma de soberanía y pobreza. Asunción, CERI. 183-216 p.